

Ortuzar analiza en exclusiva para DEIA el resultado electoral, no ve extrapolable a las autonómicas la victoria de Podemos y tiene claro que EH Bildu se recuperará

BILBAO — ¿Han obtenido los resultados que esperaban?

—En escaños, sí, pero esperábamos ganar en votos. Sabíamos que Podemos estaba fuerte, pero no pensábamos que iba a haber esa corriente de fondo tan grande. Estamos muy contentos porque somos el único partido de los tradicionales que aguanta el embate de estas elecciones, que se han codificado más que nunca en clave española. Eso hacía que mucha gente que tenía ganas de quitar a Rajoy no nos haya votado.

¿Cabe hacer autocrítica porque Podemos haya sido la más votada?

—Yo entré aquí en 2008, y al de un mes perdió el PNV las elecciones generales por primera vez en Bizkaia en favor de Zapatero, y en aquel momento pensábamos que Zapatero iba a ser un dirigente para siglos. Hoy es historia. Hace cuatro años, la que arrasó fue la izquierda abertzale. Hoy, está en crisis. El votante joven no tiene cautivo su voto sino que lo gestiona en función de cada convocatoria electoral. Además, frente a todos los tsunamis, el de Zapatero, la izquierda abertzale y Podemos, hay un PNV que sigue siempre a flote. El domingo ganamos en 122 municipios, y el siguiente ha logrado 82, EH Bildu. El arraigo social nos permite sobrellevar este tipo de vaivenes políticos. Entonces, ¿el resultado no necesariamente se tiene que repetir en las autonómicas?

—No se va a repetir en las autonómicas. Estoy seguro. Si eso fuera así, se tendría que haber repetido en las generales el resultado de las municipales y forales. También los medios de comunicación tienen que ver que esto ha cambiado.

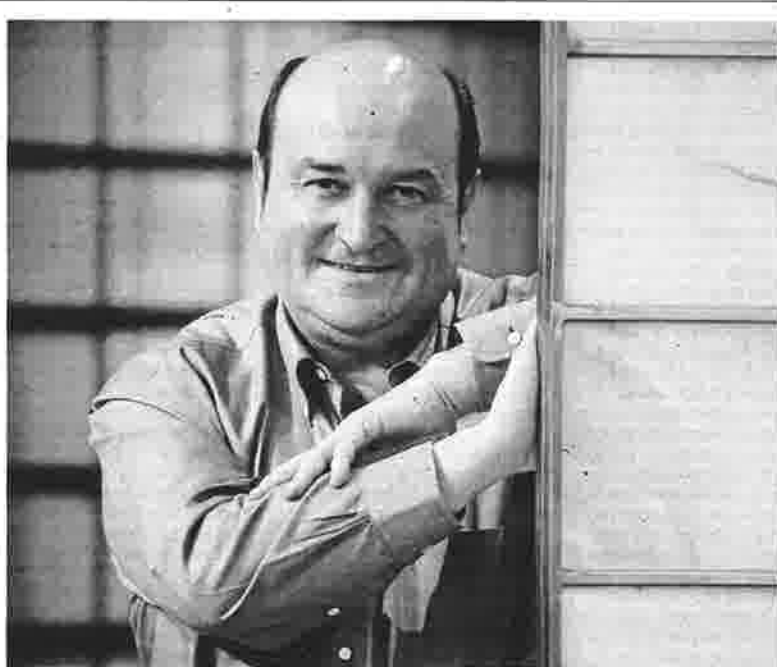
Pero si parece que Podemos ha venido para quedarse, ha ganado en Euskadi y en Catalunya...

—(Interrumpe) Sí, sí, y Zapatero ganó en Catalunya en 2008 con mayor rotundidad...

Pero parece que se identifica a Podemos como una fuerza que puede resolver esas reivindicaciones nacionales.

—Eso es otra cosa. Podemos ha tenido un magnífico resultado, y no solo no le pongo pegas sino que, si tenía que pasar esto, que alguna tendencia española tenía que venir, no veo con malos ojos que hayan sido ellos, porque al menos en el ámbito de sus declaraciones respetan el hecho diferencial vasco, hablan sin tabúes del derecho a decidir... Ni quiero minusvalorar su resultado ni esconder que tienen un posicionamiento político avanzado y más cercano al nuestro que cualquiera de los otros tres partidos españoles. De ahí a pensar que es la alternativa blanca para las próximas autonómicas, no. No.

En el terreno de la pugna abertzale,



Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EBB DEL PNV

“Estoy seguro de que el resultado no se repetirá en las autonómicas”

Una entrevista de Miriam Vázquez
Fotografía de José Mari Martínez

el PNV ha quedado a mucha distancia de EH Bildu.

—Sí, pero EH Bildu es EH Bildu. Es decir, sigue siendo un rival.

—Claro. Se va a recuperar de esto. Ha tenido un golpe muy duro, y tiene que hacer autocrítica porque no es que los otros hayan sacado más votos, es que ellos han perdido muchísimos. Va a tener que pelear como hacemos los demás porque, hasta ahora, no le voy a decir que le venían los votos del cielo, pero tenían un contingente acritico que pasara lo que les pasara les votaba. Van a tener que incorporar esa variable en su forma de entender el país, que tiene que ser mucho más abierta. Pero no me cabe duda de que es una de las patas fuertes de la política vasca y lo va a seguir siendo.

¿Le puede estar pasando factura el asunto del daño injusto causado?

—Estamos en unas circunstancias

muy excepcionales y una parte del electorado vasco ha decodificado las elecciones en clave española y no está para el análisis fino. Simplemente, mucha gente tenía expectativas de cambio y le ha podido decepcionar la izquierda abertzale porque sus pronunciamientos en política social eran un ataque contra Podemos. Ha hecho un esfuerzo duro de deslegitimación de Podemos, y le ha salido mal.

“El PNV no es fuerza decisiva para la investidura de nadie; antes de sus seis escaños, son necesarios otros 170”

“Me da igual que sea Rajoy, Sánchez o Iglesias el que presida el gobierno; importa la forma de gobernar”

¿Le preocupa que el PSE pueda reconsiderar sus alianzas con el PNV virando a la izquierda?

—Lo que tiene que hacer es un ejercicio de realismo y seguir donde está, porque lo que viene en el ámbito de las izquierdas no parece que vaya a su favor. Tiene que intentar que su línea política no le aleje más de los ejes que tienen cierto éxito social.

¿Le han decepcionado los resultados modestos del PNV en Araba?

—No lo llevaría a Araba. Diría Vitoria, donde llevamos años sufriendo en las generales. Algo tenemos que hacer.

¿Le inquieta que Rajoy haya vuelto a ser el más votado en España?

—La vida te enseña que las personas cambian en función de la necesidad. Vivimos aquel Aznar necesitado de acuerdos, y recuerdo cómo Arzalluz definía a Aznar como un castellano recio, de fiar, e hicimos grandes cosas

en la primera legislatura. Ese mismo Aznar tres años después sacó mayoría absoluta y fue letal para Euskadi. El Rajoy de mayoría absoluta ha sido un cero a la izquierda para Euskadi. ¿Puede cambiar ahora porque las circunstancias le obliguen? No lo sé. Me da igual que sea Rajoy, Sánchez o Iglesias el que presida el gobierno. Más que quién gobierna, importa que cambie la forma de gobernar.

A la vista de lo que ha sucedido estos cuatro años, ¿el PNV votaría en contra de la investidura de Rajoy?

—Desde luego, a favor no.

Los vascos votaron por el cambio. Ni un 12% respaldó al PP. Si el PNV se abstuviera, ¿no entraría en contradicción con ese dato?

—No nos engañemos. El PNV no va a poner ni a quitar a Rajoy. Sus votos son decisivos...

—No. Antes de los seis del PNV, hay que conseguir 170. No carguemos en el PNV una responsabilidad que no tiene. En esto somos fríos: solo tenemos un pacto, que es con Euskadi. No nos mueve gobernar en Madrid. Estamos dispuestos a hablar con cualquiera del nuevo estatus para Euskadi, del respeto al autogobierno, el derecho a decidir... Si en esas cosas llegáramos a un acuerdo en el futuro, contaríamos con el respaldo del PNV. Pero el PNV no es fuerza decisiva para la investidura de nadie.

Todo apunta a que puede gobernar Rajoy otra vez, vistas las condiciones que le está planteando Podemos al PSOE sobre el derecho a decidir.

—Yo animaría al PSOE a que hiciera un cambio en el tema territorial. La reforma constitucional con los resultados del domingo no se puede producir si el PP no quiere porque hacen falta dos tercios del Congreso. Y plegarse al PP en el modelo territorial no le ha rentado electoralmente al PSOE. Tiene que arriesgar.

¿Ha recibido alguna llamada del PP de Madrid o del PSOE?

—No, de nadie. Es que antes tienen que conseguir 170 escaños. Somos conscientes de nuestra modestia.

¿Será posible que el PNV pueda reclamar con posibilidades de éxito un nuevo estatus en el Congreso?

—No sé si con posibilidades de éxito pero, que lo vamos a reclamar, sí. El día 29 tienen que registrar sus ejes en el Parlamento Vasco.

—El día 28 los aprobaremos definitivamente. Tenemos un borrador.

¿Alguna novedad?

—Hablamos de los márgenes legales, en Derecho comparado qué otros modelos hay por el mundo y cómo creemos que se puede articular para Euskadi. No es un texto articulado, pero ponemos negro sobre blanco la posición sobre el derecho a decidir, una hipotética consulta, la legitimación democrática y la legalidad...

¿Comparte las opiniones de quienes auguran otras elecciones por la difícil gobernabilidad?

—El panorama es muy difícil. Les pilló a unos partidos que no tienen práctica negociando, y venimos de una campaña bronca. No sé cómo se va a recomponer. Ahora, hay que pensar si unas nuevas elecciones arreglarían la cuestión o la cronificarían. ●